

Ciberactivismo y hacktivismo: un movimiento colectivo global y su influencia en problemáticas sociales. Caso Anonymous



María José Muñoz Albornoz

Egresada de la carrera de Estudios Internacionales de la Universidad del Azuay. Representante estudiantil de la Facultad de Ciencias Jurídicas 2020-2021. Deportista de Alto Rendimiento de la República de Ecuador. Se considera una defensora de la justicia social.

Resumen

El presente artículo analiza cómo Anonymous, un colectivo formado por ciber-activistas y hacktivistas que se originó en la página web 4chan.org, influye en problemáticas sociales con gran atención mediática. La organización empezó sus actividades realizando la práctica del troleo, pero con el tiempo evolucionó hasta convertirse en un colectivo global de carácter político y social; empezó con ciberataques en contra de la Iglesia de la Cienciología, atacó multinacionales, participó en la Primavera Árabe, e intervino durante la pandemia del COVID-19, específicamente en relación con el movimiento *Black Lives Matter* y las protestas en Colombia. La permeabilidad del colectivo, el sentimiento de poder individual, la inexistencia de jerarquías y la misma esencia del ciberactivismo y del hacktivismo han permitido el desarrollo de un movimiento global que ha influenciado conflictos internacionales y ha brindado condiciones favorables para que este tipo de colectivos perduren a través del tiempo.

Palabras clave: Anonymous, colectividad, anonimato, activismo, ciberespacio, influencia, identidad

Abstract

The following article analyses how Anonymous, a collective formed by cyberactivists and hacktivists that began through the website 4chan.org, influences social issues. This organization began its activities with the practice of trolling, but over time it has evolved into a political collective. Anonymous started with cyberattacks against the Church of Scientology, and then it attacked multinationals, participated in the Arab Spring, and during the pandemic of COVID-19 it was part of the Black Lives Matter Movement and the protests in Colombia. The permeability of the collective, the feeling of individual power, the lack of hierarchies, and the essence of cyberactivism and hacktivism permitted the development of a global movement that has influenced international issues and has given favorable conditions to this kind of collectives to last in time.

Key words: Anonymous, organization, anonymity, activism, cyberspace, influence, identity

Introducción

“Somos Anonymous, somos legión, no perdonamos, no olvidamos, espéranos” es una frase que probablemente cualquier persona en el mundo escuche si busca “Anonymous” en YouTube. Este lema es narrado por una voz grave que, como un irónico verso poético, trata de imitar la voz de una computadora.

Existen diferencias teóricas a la hora de establecer una definición para Anonymous. Coleman (2013, p. 209) explica que este colectivo inició como un “grupo de personas realizando bromas temibles a través de Internet”, que con el tiempo se convirtió en “individuos y grupos inmersos en diferentes géneros de acción colectiva, que van desde trucos informáticos hasta campañas políticas”. Dobusch y Schoeneborn (2015), en cambio, definen a Anonymous como una organizacionalidad fluida; para ello, se concibe a organizacionalidad como las nuevas formas de organización que desafían las formas tradicionales, donde el sistema de normas, las membresías y las jerarquías no forman parte de la ecuación. Por otra parte, fluida hace referencia a que la pertenencia a la organización es indefinida; por lo tanto, sus límites son abiertos y permeables.

Este colectivo está formado por personas de diferentes partes del mundo unidas por un mismo objetivo. La característica que los une es el tener acceso a internet. Está formado por ciberactivistas, que son personas que utilizan el internet de forma normal y sin alguna actividad ilícita en el nombre de una causa; y por hacktivistas, personas con conocimiento avanzado de sistemas informáticos que combinan el activismo con el hackeo, que es la práctica de obtener información, a través del uso de una computadora, realizada generalmente de forma ilegal (Fernández, 2012).

En el contexto de la pandemia del COVID-19, ha sido muy difícil para las personas alrededor del mundo protestar a favor de diferentes causas en la manera tradicional, debido al riesgo de contagio. Sin embargo, el ciberactivismo e incluso el hacktivismo han permitido una nueva forma de expresarse y participar en acciones colectivas. La naturaleza de estas organizacionalidades, y específicamente Anonymous, con respecto a no necesitar espacios físicos, estar presente en casi todos los rincones del mundo y desafiar la concepción tradicional del poder de los ciudadanos, evidencia la necesidad de enfocar la atención hacia su empoderamiento. En consecuencia, el presente artículo analizará las características de Anonymous y su influencia en el cambio de las problemáticas sociales, a través de una revisión histórica de sus más importantes operaciones desde el año 2008 hasta el año 2021, en el contexto de la pandemia del COVID-19.

Entendiendo Anonymous

Anonymous nació a través de la página web 4chan.org, un ciberespacio que permite a sus usuarios publicar imágenes y texto de diferentes temáticas, con la particularidad de que puede hacerse de forma anónima. Esta página web suele ser utilizada con el propósito de molestar y burlarse de otras personas, acto conocido en el idioma inglés como *lulz*⁵. Es en esta página web donde nacieron la mayoría de los memes⁶ que hoy son populares (Milan, 2013). La idea de Anonymous empieza con la esencia del sobrenombre “anónimo”, utilizado por la mayoría de usuarios en 4chan.org. ¿Qué sucedería si cada usuario de esta página se une en el nombre de anónimos con un mismo objetivo? Este es un punto determinante que cambiará el curso de las protestas en el siglo XXI.

La palabra “Anonymous” no solo representa el nombre de esta organización; es una forma de vida adoptada por la comunidad. En el año 2005, la película *V de Venganza* fue estrenada, basada en el comic de la empresa DC *V for Vendetta*, creado por Alan Moore y David Lloyd. Este comic relata la vida y el plan de un activista de sobrenombre “V”, un hombre arrestado, torturado, y casi asesinado por el gobierno fascista de extrema derecha liderado por el partido político ficticio denominado Fuego Nórdico.

Este activista, que se etiqueta como anarquista⁷,

se presenta usando una máscara de Guy Fawkes, quien fue un activista católico que intentó explotar el Castillo Westminster, hoy Parlamento del Reino Unido, el 5 de noviembre de 1604. En la película, el protagonista tiene el mismo objetivo, explotar el parlamento proponiendo una acción colectiva, que eventualmente terminaría con el derrocamiento del gobierno. Este filme es clave para entender la identidad de Anonymous, debido a que sus miembros basan su activismo, al igual que “V”, en la anarquía; además, utilizan la misma máscara que el protagonista de la película para identificarse. La máscara, al igual que en la película, es utilizada con el propósito de proteger la identidad de los activistas, ya sea que protesten a través del internet o caminando en las calles.

La presencia de Anonymous en problemáticas sociales internacionales

Para entender cuáles son las problemáticas en las que Anonymous ha intervenido, el ciclo de atención en estas es crucial para este análisis. Este ciclo explica cómo los problemas modernos son direccionados. Empieza con un asunto que es llevado a la atención pública para adquirir una alta prominencia. En esta primera etapa, la relevancia dura un periodo corto de tiempo; después, la atención pública disminuye y la

prominencia del tema finaliza. El problema ya no es más un problema, hasta que vuelva a ganar atención pública y el ciclo inicia de nuevo (Hall, 2002). Los miembros de la organizacionalidad sugieren una problemática que merece recibir atención; una vez que el problema es seleccionado por un número considerable de anons⁸, el desarrollo de las operaciones empieza. Al tratarse de varias operaciones en diferentes partes del mundo, este proceso se da de manera simultánea.

Uno de los casos más mediáticos de este grupo se dio cuando una institución particular llegó a estar en el ojo de Anonymous, la Iglesia de la Cienciología. Esto marcó el inicio y el crecimiento de Anonymous. En enero de 2008, un video acerca de la Iglesia de la Cienciología fue subido a la plataforma de YouTube; el video contiene imágenes del reconocido actor Tom Cruise expresando ideas sobre esta institución y cómo solo sus miembros son capaces de participar en el cambio de problemáticas sociales debido a su conocimiento superior. Este video fue muy controversial desde el momento que fue lanzado y, como resultado, la iglesia demandó que toda página web elimine el video, alegando derechos de propiedad intelectual de reproducción. Si alguna página web no eliminaba el contenido, la institución tomaría acciones legales. Esta situación captó la atención de las personas que participaban activamente en Anonymous, quienes manifestaron su inconformidad ante cualquier intento de censura. Días después, otro video fue posteoado en YouTube; en esta ocasión, Anonymous amenazaba a la Iglesia de la Cienciología con destruir sus operaciones. Sin embargo, el propósito de este video no fue solo amenazar a la institución, sino que también fue usado para reclutar y ganar apoyo.

El ataque consistió en entradas masivas a la página web de la institución que la llevarían al colapso; además se realizaron varios pedidos a domicilio a nombre de la Iglesia, lo que le llegaría a costar miles de dólares (Ezra, Valenti & Castañeda, 2019). Los ciberataques fueron seguidos de manifestaciones físicas en las calles de Estados Unidos y otros países, donde llegarían a participar alrededor de 7000 personas en 127 ciudades (Coleman, 2013). Este evento establecería un importante precedente para el posicionamiento del colectivo en el escenario global. En primer lugar, fue una operación muy organizada que llegó a unir a miles de personas de diferentes partes del mundo, demostrando la presencia internacional del colectivo y su poder para orquestar ataques bien planeados y movilizar a la ciudadanía. En segundo lugar, captó la atención de colectivos similares dedicados al ciberactivismo y al hacktivismo, como es el caso de WikiLeaks, el grupo hacktivista dedicado a obtener y publicar información secreta de gobiernos alrededor del mundo; así como motivó a la creación de otros grupos como Lulz Sec. En tercer lugar, permitió que se desarrolle un sentimiento de poder individual

8. Miembros de Anonymous (Coleman 2013, 212)

entre los ciudadanos a partir de su participación directa en los ciberataques, sin la necesidad de conocer mucho sobre computadoras, únicamente recibiendo y acatando instrucciones. Finalmente, demostró que una acción colectiva horizontal era posible y que no era necesaria la presencia de jerarquías.

Con una reputación recién adquirida, muchos colectivos similares querían unirse a Anonymous, como fue el caso de Lulz Sec, una organización hermana formada principalmente por hacktivistas. Con la participación de ambos colectivos se organizó la Operación *Payback*. Como se mencionó anteriormente, la censura no es tolerada por Anonymous; eso incluye la propiedad intelectual de reproducción. En 2010, una compañía de ciberseguridad, AiPex, intentó dar de baja la página web *Pirate Bay* a través de ciberataques. *Pirate Bay* es una plataforma donde mucha información podía ser descargada sin la necesidad de licencias de uso. En respuesta al ataque de AiPex, Anonymous actuó de la misma manera y dio de baja a AiPex y sus aliados. Sin embargo, esta operación no había terminado, solo era el comienzo.

Anonymous nunca ocultó su apoyo a WikiLeaks. Cuando la página periodística se hizo mediática, las multinacionales Visa, MasterCard, PayPal y Amazon anunciaron el retiro de sus plataformas de pago para realizar donaciones a WikiLeaks. Este colectivo periodístico era un ejemplo a seguir para Anonymous, por lo que tornó su atención hacia las plataformas de pago. En consecuencia, Anonymous, en alianza con Lulz Sec, lanzaron varios ciberataques en contra de estas multinacionales, robando información de los clientes y publicándola. Por consiguiente, las multinacionales fueron afectadas; por ejemplo, Visa reportó daños que rodeaban los cinco millones de dólares.

Con esta operación, Anonymous expuso que se encontraba al nivel de compañías multinacionales, como las que fueron capaces de retirar el apoyo a WikiLeaks. No necesitaban un presupuesto fijo, únicamente bastaba con la voluntad de miles de personas. La comunidad demostró que la frase “la unión hace la fuerza” puede aplicarse en realidad. A través de la acción colectiva, Anonymous había ganado un considerable poder político que se consolidaría en la Primavera Árabe (Jordan, 2015).

La Primavera Árabe es un hito histórico que inició en el año 2011 en Túnez, cuando un hombre se incendió a sí mismo hasta ser consumido por las llamas para protestar en contra de la represión ejercida por su gobierno. Este acontecimiento desencadenó una serie de protestas en otros países del Medio Oriente como fueron Egipto, Baréin, Libia, Siria y Marruecos; las protestas, en la mayoría de casos, terminaron con la caída de sus gobiernos. Una de las principales características de estos hitos históricos es el papel protagónico que

jugaron las redes sociales e internet, pues brindaron un entorno favorable para la organización de las protestas (Coleman, 2013).

Ciertamente, Anonymous no se quedó atrás y atacó a la página web del ex primer ministro de Túnez, Ben Ali, posteando cartas abiertas de los manifestantes. Acto seguido, consiguieron la baja completa de las páginas web institucionales del gobierno. Por otra parte, en las cuentas de Anonymous y páginas web se publicaba constantemente contenido que había sido restringido a la población tunecina y se les ofreció herramientas alternas para acceder a Internet, debido a que el gobierno había tratado de prohibir a los ciudadanos su uso (Jordan, 2015). De manera simultánea, el gobierno egipcio, liderado por Hosni Mubarak, también afrontaba protestas de sus ciudadanos, quienes reclamaban en contra del régimen que había estado en el poder durante 30 años. Para debilitar las protestas, el gobierno decidió impedir el uso de internet en Egipto utilizando la misma táctica del gobierno de Túnez; no obstante, se encontró con la misma respuesta. Anonymous contrató esta táctica, proveyendo medios alternativos para acceder a internet. Esto, junto a otras causas, resultó en el derrocamiento de Hosni Mubarak tras 18 días de protestas (Ezra, Valenti y Castañeda, 2019).

Dentro de este marco y en el transcurso de la historia, la comunicación ha sido clave para el éxito de las revoluciones alrededor del mundo, y la Primavera Árabe no fue la excepción. Los gobiernos derrotados estaban conscientes de esto y es por eso que intentaron incomunicar a la población para que la acción colectiva no sea efectiva. La organizacionalidad analizada también estaba consciente de esta táctica, por lo que utilizaron estrategias en su contra, dando de baja las comunicaciones institucionales y siguiendo los principios que defendían desde sus inicios activistas: libertad, anarquía y no a la censura. Para este momento, Anonymous ya había contribuido en el derrocamiento de gobiernos, facilitando varias revoluciones y demostrando cuán posicionado estaba en las arenas políticas internacionales.

Desde ahí, el propósito de Anonymous ya no era más el *lulz*, ahora había evolucionado hasta convertirse en una organización política. Continuaron participando en conflictos políticos internacionales, entre los que destacaron la incitación de protestas en el Movimiento de Ocupación de Wall Street en 2011, ataques en contra de la Iglesia Bautista del Oeste debido a la homofobia en 2012, persecución de criminales envueltos en pornografía infantil durante toda su existencia, hacktivismo a favor del movimiento *Black Lives Matter* en el caso de Michael Brown en 2014 (Ezra, Valenti & Castañeda, 2019) y el de George Floyd en 2020; incluso, extrayendo y publicando información personal de los miembros del gobierno de Colombia, incluyendo el presidente Iván Duque, en 2021, para apoyar las

protestas de los ciudadanos (Forbes Colombia, 2021), y desarrollando otras operaciones internacionales de diferentes dependencias de Anonymous.

Si bien las siguientes operaciones de Anonymous no han alcanzado el apogeo de su participación en la Primavera Árabe, en términos de impacto social, han actuado como constantes vigilantes de las causas de los pueblos de todo el mundo. La pandemia de COVID-19 no favorece la forma tradicional de protestar en las calles ya que el calor del momento y la cercanía entre las personas pueden incrementar los contagios. Sin embargo, es favorable para el ciberactivismo y el hacktivismo porque da una voz a la gente sin necesidad de poner en riesgo su salud, apoyando a los que están dispuestos a arriesgarse en la calle. Desde 2016, Anonymous no ha participado tan activamente como antes; sin embargo, en 2020 reapareció después de que comenzara la pandemia. La participación de Anonymous en las protestas de represión policial en el caso de George Floyd y en las protestas colombianas en 2020 son ejemplos de cómo los activistas solo necesitan una computadora para contribuir a la causa. Es decir que la pandemia no ha afectado la organización y, de hecho, ha creado una situación favorable para seguir creciendo.

Además, los confinamientos en todo el mundo hicieron que las personas estuvieran conectadas a internet durante más tiempo que antes, lo que significa que es más probable que participen y se conviertan en ciberactivistas y hacktivistas. En consecuencia, Anonymous podría reclutar más adeptos para sus causas. Asimismo, una investigación realizada en el Reino Unido en junio del año 2020, detectó alrededor de 8.8 billones de ataques cibernéticos que podrían relacionarse con la necesidad de adaptarse al teletrabajo y a las conexiones remotas, así como al incremento del uso de internet tras el confinamiento adoptado en varias partes del mundo. Paralelamente, otra investigación en Europa determinó que al menos un 2% de estos ataques estarían relacionados con hacktivismo, evidenciando cómo la pandemia se ha convertido en un estimulante para la proliferación de personas que buscan digitalizar su inconformidad (Alagappan et al., 2021).

Conclusión

No es sencillo etiquetar a Anonymous como un colectivo bueno o malo, pues depende de la perspectiva desde la que se lo mire, de las operaciones analizadas e incluso de la autoconcepción sobre la ética. Pero este debate es la razón por la que la política internacional tiene que enfocarse en esta organizacionalidad, puesto que, al ser capaz de cambiar el trayecto de conflictos internacionales con tanta volatilidad, puede significar la victoria para unos como la caída para otros.

Es así cómo la frase común utilizada por Anonymous representa las características que le permitieron influir en los problemas sociales: “somos Anonymous” significa la fluidez y la permeabilidad del colectivo, donde la gente solo necesita creer en la causa para ser parte de Anonymous. “[...] Somos legión [...]” se refiere a las características del sentido de pertenencia y del sentimiento de poder individual, muchas veces relacionado con un ejército, cuyas armas son las computadoras. “[...] No perdonamos, no olvidamos [...]” está relacionado con el ciclo de atención de las problemáticas y cómo estas son presentadas al colectivo por sus miembros, independientemente de la naturaleza del tema. “[...] Espérenos” dado que Anonymous está formado por personas de todo el mundo que solo necesitan un lema y una voluntad, esta última parte se refiere a cómo la organización puede perdurar durante un período de tiempo indefinido, esperando hasta que un nuevo problema capte la atención del colectivo y así planificar una nueva operación.

En cuanto a si la organizacionalidad ha tenido éxito al cambiar los problemas sociales, la respuesta no es solo un sí o un no. Refiriéndose a la metáfora de Anonymous como un ejército, el colectivo es un bando que lanza operaciones y ataques, y la persona, institución, gobierno o empresa en cuestión es el otro bando que recibe los ataques y puede reaccionar ante los mismos. Hay una frase común que puede explicar el rol del colectivo: “Puedes ganar la batalla, pero no la guerra”, lo que significa que Anonymous puede dañar a sus oponentes, pero solo el tiempo determinará si ha ganado la guerra. Debido a que los problemas políticos son complejos y necesitan tiempo para ser resueltos, y teniendo en cuenta que las operaciones de Anonymous comenzaron hace apenas 14 años, no se puede afirmar que hayan solucionado un problema. Sin embargo, solucionar un tema social es diferente a influir en él; es decir que en términos de influencia, se puede evidenciar que su participación ha marcado el rumbo de ciertas problemáticas. Ha causado malestar a las iglesias, instituciones que normalmente tienen un gran poder en la sociedad; en nombre de la lucha contra la censura, ha logrado que las grandes multinacionales pierdan dinero; ha desestabilizado gobiernos en todo el mundo; ha influido en elecciones presidenciales de Estados Unidos; ha avivado las protestas del Movimiento *Black*

Lives Matter; y ha comprometido información personal de varios jefes de Estado.

En el contexto de la pandemia del COVID-19, se ha evidenciado cómo los ciudadanos alrededor del mundo, aunque se encuentren confinados a las paredes de sus hogares, están dispuestos a contribuir con las causas en las que creen y de las que se sienten parte. Este evento, que pasará a la historia como un hito que sacudió a todo el mundo, tomó por sorpresa a la población y se ha llevado miles de vidas, pero no se ha llevado el espíritu de resistencia ante injusticias, debido a que el ciberactivismo y el hacktivismo se han convertido en esa herramienta perfecta para las condiciones pandémicas actuales. Aunque las redes sociales se han utilizado reiteradamente con el propósito de entretenimiento, también han servido como un medio para expresar inconformidad, organizarse y, en ciertos casos, mezclar las formas tradicionales de protesta con las atípicas mencionadas. La pandemia, sin dudas, ha cambiado un sinnúmero de modos de vida, perjudicando a unos y beneficiando a otros, como es el caso de las organizacionalidades.

Por estos antecedentes, Anonymous se ha convertido en una manera en la que los individuos contribuyen contra la impunidad de instituciones poderosas que comúnmente no responden a las demandas de un pequeño grupo de personas. Este pequeño grupo, o incluso un individuo, unido con otros grupos de varios lugares que se interconectan en el ciberespacio, podría convertirse en una serie de actores internacionales poderosos, luchando por su lugar en la mesa. La particularidad de Anonymous, y más concretamente, de los ciberactivistas y hacktivistas, es que existirán durante mucho tiempo, ya que las condiciones que Internet ha desarrollado para ellos ha hecho posible su permanencia en la historia.

“Debajo de esta máscara, hay más que carne. Debajo de esta máscara, hay una idea, Sr. Creedy. Y las ideas son a prueba de balas”

Alan Moore, V de Vendetta

Bibliografía

Alagappan, Annamalai, Leo John Baptist, Sampath Kumar Venkatachary, Ravi Samikannu, Jagdish Prasad, y Anitha Immaculate. 2021. "Impact Of Biological Pandemic In Critical Infrastructure Services – Are We Heading For A Cyber Pandemic?". *European Journal of Molecular & Clinical Medicine*: 8, No. 1: 1090-1111.

Coleman, Gabriella. 2013. "Anonymous and The Politics Of Leaking". *Beyond Wikileaks Implications for The Future of Communications, Journalism And Society*: 1ra ed: 209 - 227. Londres: Palgrave Macmillan.

Dobusch, Leonhard, and Dennis Schoeneborn. 2015. "Fluidity, Identity, And Organizationality: The Communicative Constitution Of Anonymous". *Journal of Management Studies*: 52, No. 8 1005-1035. doi:10.1111/joms.12139.

Ezra, Justin, Michael Valenti, y Ernesto Castañeda. 2019. "Digital Vigilantes". *Social Movements 1768 - 2018*, 4ta ed., 261 - 267. New York: Routledge.

Fernández Prados, Juan Sebastián. 2012. "Ciberactivismo: Conceptualización, Hipótesis Y Medida". *Arbor* 188, No. 756: 631-639. doi:10.3989/arbor.2012.756n4001.

Ferrada Stoeihrel, Rodrigo, y Simon Lindgren. 2014. *For The Lulz: Anonymous, Aesthetics, And Affect*. Ebook. 1ra ed, 239. Londres: tripleC Journal. <https://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A708211&dswid=-7832>.

Forbes Colombia. 2021. "Anonymous Hackea A Congresistas Del Centro Democrático y Revela Sus Datos". <https://forbes.co/2021/06/03/actualidad/anonymous-hackea-a-congresistas-del-centro-democratico-y-revela-sus-datos/>.

Hall, Michael. 2002. "Travel Safety, Terrorism and The Media: The Significance Of The Issue-Attention Cycle". *Current Issues in Tourism*: 5, No. 5: 458-466. doi:10.1080/13683500208667935.

Hirshleifer, Jack. 1995. "Anarchy and Its Breakdown". *Journal of Political Economy*: 103, No.1: 26-52. doi:10.1086/261974.

Jordan, Tim. 2015. *Information Politics: Liberation and Exploitation in the Digital Society*. London: Pluto Press, 2015.

Knappenberger, Brian. 2012. *We Are Legion: The Story Of The Hacktivists*. Documentary. United States: Luminant Media.

Milan, Stefania. 2013. "Wikileaks, Anonymous, And The Exercise Of Individuality: Protesting In The Cloud".

Beyond Wikileaks Implications For The Future Of Communications, Journalism And Society, 1ra ed., 192. Londres: Palgrave Macmillan.

Pérez Salazar, Gabriel, Andrea Aguilar Edwards, y María Ernestina Guillermo Archilla. 2014. "El Meme En Internet: Usos Sociales, Reinterpretación Y Significados, A Partir De Harlem Shake.". *Argumentos*: 27: 79.

